

# *De allí que* o el olvido de un conector consecutivo

*Elena Diez del Corral Areta*<sup>1</sup>  
*Université de Lausanne, Suiza*

## 1. INTRODUCCIÓN

Desde hace ya algunas décadas, los marcadores del discurso (MD)<sup>2</sup> han suscitado el interés de numerosos investigadores, cuyos análisis han permitido conocer en profundidad las propiedades morfológicas, semánticas y pragmático-discursivas que los caracterizan. Su estudio ha recibido una enorme atención en sincronía<sup>3</sup>, si bien los historiadores de la lengua también se han

<sup>1</sup> Para correspondencia, dirigirse a: Elena Diez del Corral Areta (elena.diezdelcorralareta@unil.ch), Faculté des lettres, Section d'espagnol, Quartier UNIL-Chamberonne, Bâtiment Anthropole 4123, CH- 1015, Lausanne.

<sup>2</sup> El término *discourse markers* fue acuñado por Schiffrin (1987) y adoptado en español por numerosos autores, como Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999) en su célebre clasificación de 170 MD de la *Gramática descriptiva del español*. Junto a esta designación, hallamos en la bibliografía otras similares como *partículas*, *enlaces conjuntivos*, *matizadores*, *conectores*, *enlaces extraoracionales*, etc. Cfr. Fuentes Rodríguez (2001) y Pons Rodríguez (2010) para un estado de la cuestión de la variada terminología empleada para nombrar a estas unidades discursivas.

<sup>3</sup> La gran proliferación de investigaciones sobre estas unidades –también en el ámbito hispanohablante (Hickey 2004)– permite hablar de un *boom* dentro de los estudios pragmático-discursivos (Diez del Corral Areta 2014b).

dedicado a ellos, dando a conocer el origen y la evolución tanto de unidades concretas, como de paradigmas completos<sup>4</sup>.

Dentro del nutrido y heterogéneo conjunto de unidades que pueden comprenderse bajo esta etiqueta<sup>5</sup>, existe un subgrupo denominado como *conectores*<sup>6</sup> que ponen en relación dos enunciados o miembros del discurso sintácticamente independientes, enlazándolos desde un punto de vista semántico y pragmático (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro 1999: 4093). Según el modo en que estos conectores relacionan, distinguimos tres tipos: *aditivos* (cuando unen dos o más ideas con la misma orientación argumentativa), *contraargumentativos* (si enlazan dos o más enunciados que se oponen) y *consecutivos* (si la relación semántica que se establece entre los dos miembros es de consecutividad). Dentro de este último grupo hallamos también una paleta de elementos, entre los que se encuentra la unidad *de allí que*, objeto de análisis de este trabajo.

Aunque contamos ya con algunos estudios que han recogido ejemplos de esta unidad, no existe hasta el momento una investigación de carácter histórico dedicada al análisis de este conector desde su origen hasta nuestros días. De hecho, en la bibliografía, la mención de su simple existencia es esporádica y marginal<sup>7</sup>.

<sup>4</sup> En los estudios históricos de marcadores del discurso en español se pueden distinguir dos vías fundamentales de análisis: las que ofrecen una descripción de los MD o de un subtipo de ellos en un estadio histórico determinado –como Bustos Tovar (2002) o Cano Aguilar (2001)– y las que abordan el estudio de una o varias unidades desde sus orígenes hasta la actualidad, como Garachana Camarero (1997), Iglesias Recuero (2007) o Verano Liaño (2014). En ambas vías de análisis, la perspectiva semasiológica ha predominado sobre la onomasiológica (Del Rey 2010). Entre los diferentes tipos de MD estudiados en la historia del español, los conectores han sido los más privilegiados por engarzar partes del discurso entre sí, incluso si la relación se presenta entre lo expreso y lo presupuesto (Pons Rodríguez 2010: 532).

<sup>5</sup> En Loureda Lamas y Acín Villa (2010: 22) se recoge bajo el marbete de marcador del discurso un conjunto muy abigarrado de unidades que actúan en la esfera del hablante, en la esfera del discurso (estructural, formulativa o argumentativa) y en la esfera del contacto entre el hablante y el oyente. A todas ellas, además, hay que sumar las unidades que ejercen ocasionalmente una función discursiva, como sucede con ciertas conjunciones, partículas de focalización y elementos modales.

<sup>6</sup> El término *conector*, sin embargo, se ha empleado también de manera sinonímica al de MD en algunos trabajos como en Montolio Durán (2001) y Pons Bordería (1998).

<sup>7</sup> Se atestigua únicamente en algunos repertorios del español actual, como en Fuentes Rodríguez (1987: 183), donde se muestra un ejemplo escrito por Octavio Paz en *Las peras del olmo*, y en Santos Río (2003: 187), quien la incluye en su *Diccionario de partículas*, indicando que es de uso ‘preferentemente americano’. No se menciona ni se usa en la NGLE ni tampoco se habla de ella en la *Gramática descriptiva*: no aparece en el subapartado dedicado a la construcción *de ahí que* + verbo, en la que sí se presenta la variante con *aquí* (Álvarez Menéndez 1999: 3797), ni en el capítulo consagrado al modo de la oración que estas locuciones encabezan (Pérez Saldanya 1999). Por el contrario, sus conocidas variantes *de aquí que* y *de ahí que* sí se compilan en numerosos repertorios de MD. *De aquí (que)* se recoge en Mederos Martín (1988), Casado Velarde (1993), Portolés Lázaro (2001 [1998]), Cortés Rodríguez (2000) y Domínguez García (2007); y *de ahí (que)* se menciona como conector en los cinco

Por estas razones, ofrecemos aquí una aproximación a la historia de *de allí que*, teniendo en cuenta no solo aspectos relacionados con la variación diacrónica, sino también la distribución dialectal que presenta en aras de calibrar su vitalidad a uno y otro lado del Atlántico. Para ello nos basaremos en los ejemplos extraídos de 8 corpus digitales<sup>8</sup>: CDH, CORDE, CORDIAM, CORPES XXI, Corpus del español, Corpus del español Web/Dialects, Corpus del español NOW y CREA.

## 2. DE ALLÍ QUE COMO CONECTOR CONSECUTIVO

La adscripción de *de allí que* –o, más bien, de sus variantes *de ahí que* y *de aquí que*– al paradigma de los conectores consecutivos no es sistemática, ya que no todos los autores consideran que son marcadores del discurso propiamente dichos<sup>9</sup>. Sus características morfosintácticas y semántico-pragmáticas plantean problemas a la hora de etiquetarlos como tales, si bien, al adoptar una categorización cognitiva, haciendo uso de la teoría de los prototipos<sup>10</sup>, su clasificación como conectores consecutivos es perfectamente viable.

Desde un punto de vista morfológico, *de allí que* es una locución conjuntiva formada por la suma de la preposición *de*, el adverbio demostrativo *allí* –del latín *ILLĪC* (Corominas y Pascual 1980-1991: s.v. *allí*)– y la conjunción *que*. La capacidad deíctica de sus constituyentes es precisamente la que la habilita para ejercer una función a nivel discursivo: el adverbio demostrativo de lugar sirve como elemento de cohesión textual, presentando la referencia a lo mencionado previamente como *origen* o *procedencia* de lo que introduce. La preposición *de* también indica *procedencia* de lo que se afirma después, lo que le permite establecer, junto al adverbio, una relación *causal-consecutiva* o *deductiva* entre los dos miembros que enlaza. Si bien la construcción posee cierta unidad y fijación de sus elementos, todavía es posible la inclusión de un elemento verbal

trabajos precedentes, además de en Fuentes Rodríguez (1987), Martínez Sánchez (1997), Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999), Montolío Durán (2001) y Cortés y Camacho (2005), entre otros.

<sup>8</sup> Estos, junto a otros, se recogen en De Benito Moreno (2019), donde se ofrece una comparación muy útil de los corpus digitales más importantes del español a partir de la perspectiva del investigador lingüista.

<sup>9</sup> En la NGLE, por ejemplo, se clasifican como conectores consecutivos únicamente los adverbios y locuciones adverbiales, mientras que *de ahí que* y *de aquí que* son consideradas como locuciones conjuntivas ilativas.

<sup>10</sup> La adopción de una categorización cognitiva en el estudio de los marcadores discursivos ha sido empleada por varios autores como Pons Bordería (1998) o Montolío Durán (2001) para el español actual. Con la misma óptica, pero desde un punto de vista histórico, Diez del Corral Areta (2015) ofrece una clasificación de los conectores consecutivos entre los siglos XVI y XIX.

entre el adverbio y la conjunción<sup>11</sup> –por ejemplo, el verbo *ser*–, como veremos más adelante (cfr. § 3).

Sintácticamente, *de allí que* se caracteriza por situarse en posición inicial, frente a otros conectores consecutivos más prototípicos –como *por tanto*– que presentan una flexibilidad de distribución sintáctica mucho mayor, pudiendo aparecer también en posición intermedia o final. *De allí que* no se desplaza libremente por la oración en la que se inserta ni se sitúa entre signos de diferente función y categoría, como sucede con *por consiguiente* u otras locuciones adverbiales. Su estructura responde a la de un núcleo verbal que tiene dos sintagmas subordinados: un adverbio en función de complemento circunstancial y una oración subordinada completiva en función de sujeto léxico (Álvarez 1999: 3794). Por esta razón, la conjunción admite también la anteposición del artículo *y*, la oración completiva *que*, al menos en su origen, introduce, permite su sustitución por un sustantivo o un elemento sustantivado, lo que lo convierte en el único conector consecutivo del español actual que encabeza una construcción conectiva nominal (Montolío Durán 2001: 109).

Otra característica sintáctica fundamental de *de allí que* es que encabeza generalmente una oración con verbo en subjuntivo, aunque esté capacitada para admitir los dos modos. La alternancia entre indicativo y subjuntivo está relacionada con los verbos con los que suele ir acompañada –como *conllevar*, *implicar*, *suponer* y otros similares– que introducen lo que se colige a partir de un estado de cosas (NGLE: 25.13p). Si el verbo se inserta en indicativo, la información que introduce la unidad aparece como nueva, mientras que, si aparece en subjuntivo, la situación se presenta como información que comparten hablante y oyente, aunque sea una suposición muchas veces retórica (NGLE: 46.12f).

Por lo que respecta a la semántica, *de allí que* aporta un valor causal-consecutivo o deductivo a los dos miembros del discurso que enlaza, producto de la deixis anafórica que realiza el adverbio, así como de su capacidad para presentar el discurso previo a la oración que introduce como origen de lo que expresa. La unidad posee un valor procedimental de su función como conector consecutivo, si bien la incidencia en el contenido proposicional del enunciado que introduce es a veces clara –lo que conlleva de nuevo a que no sea considerada como conector– del mismo modo que sucede con *por esto*, *por eso* y *por ello* (Álvarez Menéndez 1999: 3797, Díez del Corral Areta 2014a: 434).

Por último, cabe destacar que el empleo de *de allí que* –como variante de *de ahí/aquí que*– es característico de un registro formal (Herrero Ruiz de Loizaga 2003: 80) o, en términos de Koch y Oesterreicher (2007 [1990]), de discursos próximos a la *distancia comunicativa*, razón por la que es mucho más frecuente

<sup>11</sup> Álvarez (1999: 3797) afirma cómo, en comparación con otras locuciones conjuntivas –como *de modo que* o *así (es) que*– el adverbio y la conjunción no constituyen una unidad con una función unitaria, sino que pueden separarse y disgregarse en la oración.

en la lengua escrita –en el sentido concepcional al que se refieren estos autores– que en la oral (NGLE: 46.12a)<sup>12</sup>.

### 3. HISTORIA Y GRAMATICALIZACIÓN DE *DE ALLÍ QUE*

Para organizar el análisis de los ejemplos obtenidos dividimos este epígrafe en cuatro subapartados. El orden de los tres primeros se rige por un criterio cronológico: en § 3.1 se comentan las documentaciones más tempranas de la unidad, en § 3.2 se muestran los ejemplos hallados para los siglos XVIII y XIX y en § 3.3 se recopilan los casos documentados en los siglos XX y XXI. Por último, se dedica un cuarto subapartado (§ 3.4), a comentar la existencia de otras dos variantes formadas con adverbios de lugar demostrativos: *de allá que* y *de acá que*.

#### 3.1. PRIMERAS DOCUMENTACIONES

Aunque no contamos con una historia de la gramaticalización de *de allí que* o de *de ahí que/de aquí que*, sí tenemos trabajos de otros estadios históricos en los que se ofrecen algunos datos y ejemplos de *de allí*. Manzano Rovira (2011: 482) registra tres casos en la narrativa picaresca (XVI-XVII) y Herrero Ruiz de Loizaga (2003, 2006), uno en textos dialogados del siglo XV y XVI.

En una búsqueda en el CORDE, los ejemplos más tempranos que se documentan de *de allí* datan del siglo XIII<sup>13</sup>:

1. Si quisieres saber de algunt ome su natura, demanda-le consejo en algunas cosas, e *de allí* conoscerás la su tortura e la su derechura, e la su bondat e la su maldat (CORDE, *Bocados de oro*, España, a 1250).
2. E por ende dize el apostol temed a dios que es señor sobre todo E *de allí* desçende a los Reys el themer E aquellos que tienen los ofiços de dios demas luego declara aquella palabra o dize ansy honrrad al Rey tres cosas son las que al Rey deuen fazer sus vasallos sobre todas las otras las quales son estas (CORDE, *Castigos. BNM ms. 6559*, España, 1293).

Tanto en [1] como en [2] podemos observar cómo *de allí* aparece con un valor locativo metafórico que indica la procedencia de la que resulta algo. En [1]

<sup>12</sup> Valga como ilustración una búsqueda en los corpus orales COSER y ESLORA, de los que no se obtiene ningún ejemplo. Sin embargo, sí se encuentran muestras de *habla culta* en el Corpus del español, como se comentará en el análisis (cfr. § 3.3).

<sup>13</sup> En el siglo XIII se hallan también las primeras documentaciones de *de aquí*, mientras que los casos más tempranos de *de ahí* que ofrece el CORDE datan del siglo XV.

es el consejo que un hombre da sobre algunas cosas lo que permite conocer su “tortura e la su derechura”, mientras que en [2] es el hecho de que hay que temer a Dios por ser señor sobre todas las cosas lo que propicia que los reyes también lo teman.

*De allí, de ahí y de aquí* se presentan generalmente con verbos de deducción o inferencia que permiten su interpretación como consecutivos, como es el caso del ejemplo documentado por Herrero Ruiz de Loizaga (2003: 82), en el que *de allí* aparece seguido de un sintagma nominal:

3. y no alcanzó a saber el nombre de la ciudad que fue allí edificada por Hércules, sacrificando al dios Marte, y *de allí* le *quedó* el nombre Martos a Marte fortísimo (CORDE, *La lozana andaluza*, España, 1528).

Cuando el valor de deducción existe sin necesidad de ir acompañado de este tipo de verbos, es cuando puede considerarse que la construcción se ha gramaticalizado (Herrero Ruiz de Loizaga 2003: 81).

De la locución conjuntiva, no obstante, hallamos ejemplos mucho más tardíos. La primera documentación de *de allí que* data de principios del s. XVII –en el CDH, el CORDE y el Corpus del español–, concretamente, en el *Suplemento al Tesoro de la Lengua Castellana* de Sebastián de Covarrubias:

4. La moneda fue labrada con una imagen de ganado (pecudum), *de allí que* se llamara pecunia. (CORDE, *Suplemento al Tesoro de la Lengua Castellana*, España, 1611).

El nombre que recibió la moneda –*pecunia*– se colige de la imagen que esta presenta: una figura de ganado. La unidad *de allí que* se incluye en un contexto consecutivo que permite su interpretación como conector, se presenta tras pausa, encabezando una oración, cuyo verbo está en imperfecto de subjuntivo, y parece haber alcanzado ya el nivel de gramaticalización que posee hoy en día.

Casi un siglo antes de este ejemplo encontramos casos de *de allí que* con la particularidad de incorporar entre el adverbio y la conjunción verbos intercalados con valor de deducción –como *de allí viene que*– o el verbo *ser* en tercera persona del singular: *de allí es que*<sup>14</sup>. De este último caso obtenemos –tanto en el CDH como en el CORDE– 6 ejemplos de Fray Bartolomé de las Casas y 1 del naturalista español Juan de Jarava que nos remite, por su similar contexto, al ejemplo previo:

5. El trébol azedo viene en silvas, lugares pedregosos y de aguas. Pónenlo en los huertos, porque la yerva está siempre verde. Floresce quando el cuclillo comienza a cantar y *de allí es que* algunas naciones lo llaman pan de cuclillo

<sup>14</sup> El verbo *ser*, además, aparece fijado en el español actual en otros conectores consecutivos como *así es que* (NGLE: 46.12j).

(CORDE, *Historia de yerbas y plantas con los nombres griegos, latinos y españoles*, España, 1557-1567).

La única diferencia de [5] con [4] –además de la interpolación del verbo entre el adverbio y la conjunción– es la modalidad y el aparecer precedido por la conjunción copulativa *y*, lo que permitiría su conmutación por *por eso*, *por esto* o *por ello*. La adscripción de estas tres unidades al paradigma de los conectores consecutivos es también un tema de discusión, como hemos mencionado previamente, ya que el nivel de gramaticalización que presentan no es tan alto como el de *por tanto* u otros marcadores más prototípicos.

La segunda muestra más temprana que hallamos de *de allí que* –documentada en el CDH, el CORDE, el CORDIAM y el Corpus del español– data del último cuarto del siglo XVII, concretamente de 1680, pero esta vez es emitida por un intelectual novohispano, Carlos de Sigüenza y Góngora. Al igual que en [4], el conector parece haber alcanzado ya el grado de gramaticalización que posee hoy en día:

6. ¡Con qué agudeza lo dijo Séneca!, cap. 2, de Brevit. Vitae: “Entre carga y honor, no solamente hay semejanza de voz, sino una expresa verdad de la misma realidad”. Mucho mejor lo propuso San Gregorio, lib. 9, Moral, cap. 10, y con las tuyas terminaré mis palabras: “Cada quien está obligado a llevar el peso de tantas cosas, según el poder que tiene en el mundo; *de allí que*, el príncipe de la tierra, no inconsecuentemente sea llamado en griego Basileus: laos significa ‘pueblo’, por lo tanto, el Basileus es llamado Basilau, porque el mismo que lo rige firmemente, movido por el peso de su poder, ése mismo lleva sobre sus hombros al pueblo” (CORDE, *Teatro de virtudes políticas que constituyen a un príncipe*, México, 1680).

A excepción de estas dos muestras –la [4] y la [6]– no hemos documentado más casos en el siglo XVII. Los corpus consultados nos arrojan otros ejemplos, pero de centurias posteriores, como veremos en los epígrafes siguientes.

### 3.2 VARIACIÓN EN LA EDAD MODERNA (SIGLOS XVIII Y XIX)

Los siglos XVIII y XIX son fundamentales para el estudio histórico de los marcadores del discurso, como se ha demostrado ya en el análisis de numerosas unidades. El XVIII se caracteriza por ser un periodo proclive al surgimiento de nuevos elementos al servicio del discurso (Garachana Camarero 1997: 204), mientras que el XIX se presenta como una centuria esencial para observar el uso y gramaticalización de algunos marcadores (Pons Rodríguez 2010: 574).

Lamentablemente, no hemos obtenido ningún ejemplo de *de allí que* en los corpus consultados<sup>15</sup> para el siglo XVIII. Solo documentamos casos con verbos intercalados como *es*:

7. Ahora, pues, como el Sumo Pontífice no puede como arriba se dixo dispensar el impedimento de no saber la lengua por ser de derecho natural y divino, *de allí es que* mientras dura esta irregularidad ni la revalida ni puede revalidar dicha colación el derecho humano (CORDE, *Pastoral de don Fray Juan Bautista Álvarez de Toledo, obispo de Guatemala [...] Guatemala, 1715*).

Sabemos que a partir del XVIII la frecuencia de *de ahí* irá aumentando en detrimento de *de aquí* y *de allí* (Manzano Rovira 2011: 262), lo que podría conducirnos a pensar que la locución conjuntiva *de ahí que* también ganara terreno a *de allí que*. Por el momento, no podemos comprobar esta hipótesis con los datos (y espacio) de que disponemos, pero la apuntamos para investigaciones futuras<sup>16</sup>.

En cuanto al siglo XIX, obtenemos algunos ejemplos más de *de allí que*, aunque siguen siendo también pocos. En el CORDE hallamos únicamente uno, escrito por Buenaventura Aragón a finales de la centuria, en el que el conector aparece en el mismo contexto explicativo sobre una denominación concreta que veíamos en [4] y en [5]:

8. La paloma de torre, designación que emplea el vulgo en muchos puntos para indicar á la zurita, es más pequeña y menos brava que la torcaz, y ocupa el segundo orden en la figura 1.<sup>a</sup> Se distingue á simple vista de las demás palomas, por dominar en ella la coloración azul; *de allí que* haya sido denominada pichón azul también (CORDE, *Tratado práctico de la cría y multiplicación de las palomas*, España, 1895).

Del *Corpus del español* obtenemos 7 ejemplos más, todos procedentes de la segunda mitad del siglo. El más temprano es de 1872, escrito por el español José María Sbarbi y Osuna, mientras que el resto proceden todos de *La lengua y la literatura* (1894) del escritor mexicano Amado Nervo, en los que *de allí que* aparece siempre precedido de una pausa e introduciendo un verbo en subjuntivo. En [9] exponemos dos muestras que coaparecen con *de ahí* como *variatio* estilística:

<sup>15</sup> Del CORDE obtenemos únicamente 11 muestras de *de allí que* –además de los 2 casos previamente mencionados del siglo XVII–, de las cuales ninguna procede del siglo XVIII. Del CDH todos los ejemplos son del siglo XX, a excepción de los mencionados en § 3.1, y el Corpus del español nos aporta casos del XIX, además del XX y del ejemplo ya citado del XVII.

<sup>16</sup> Para ellas habría que tener en cuenta el problema de corpus que existe en algunas bases de datos electrónicas, como el CORDE, donde se echa en falta el ensayismo de carácter secundario del XVIII o la prolífica prensa del siglo XIX (Pons Rodríguez 2015).



9. La humanidad, con razón, se aparta de ellos decepcionada y procurando aire puro, harta de oler malos olores y de contemplar figuras contrahechas. Un potente y generoso impulso de ideal recorre el mundo y pasa a través de las almas, y el teatro tiene que responder a este impulso. *De ahí* el nuevo fervor por la poesía escénica; *de allí que* triunfen D' Annunzio en Italia, Rostand en Francia y en España Benavente cuando sueña, y Marquina cuando poéticamente se asoma a la historia, y Linares Rivas en el emblemático Caballero Lobo, y Castro en el Gerineldo y en la refundición (libérrima) de La Luna de la Sierra, de Vélez Guevara. *De allí que* cada día el público se muestre más amigo del teatro clásico y más displicente ante el perennemente estúpido problema del adulterio... que siguen sirviéndonos ciertos europeos (Corpus del español, *La lengua y la literatura*, México, 1894).

El volumen de casos obtenidos para los siglos XX y XXI es mucho mayor, lo que nos permite entender mejor el uso y la distribución geográfica reciente del conector.

### 3.3 USOS EN EL ESPAÑOL DE LOS SIGLOS XX Y XXI

Los ejemplos que extraemos de los corpus para el siglo XX ponen de manifiesto cómo *de allí que* ya prácticamente no se empleaba en España. Del Corpus del español obtenemos 29 muestras, procedentes todas de América (Argentina, Colombia, Venezuela, México, Chile, Perú y Honduras), entre las cuales hay 7 casos de *habla culta* de ciudades latinoamericanas como Buenos Aires, Bogotá, Caracas, Lima y Santiago. Como muestra incluimos un ejemplo de Chile en honor al homenajeado:

10. Rafael San Luis va a ser el individuo que va a querer llevar a la sociedad chilena los intereses económicos de una igualdad en donde se incorpore no solamente a aquel ser desposeído del dinero, sino que también se incorpore a aquel ser desposeído de una conducta de participación social. *De allí entonces que* él intente unirse a los artesanos de aquel entonces, *de allí que* entonces él acepte manejar estas ideas con otros compañeros de su universidad de aquel entonces y *de allí entonces también que*, cuando se sienta él expulsado, por asuntos de dineros, del cariño y de sentimientos de Matilde, la prima de Leonor, Rafael decida jugarse el todo por el todo (Corpus del español, *Habla culta*, Santiago, M55).

En [10] vemos tres usos de *de allí que*, dos de los cuales intercalan entre el adverbio y la conjunción uno o dos adverbios con función discursiva: un conector consecutivo (*entonces*) y un aditivo (*también*). La presencia de *entonces* refuerza el valor de consecutividad de *de allí que*, como si este fuera insuficiente o débil, y rompe la función unitaria de los tres constituyentes que conforman la locución, dada la flexibilidad sintáctica de la conjunción. Este tipo de ejemplos no se han contabilizado en nuestras búsquedas, –nos hemos centrado únicamente en analizar aquellos casos en los que los tres constituyentes de *de allí que* aparecen

contiguos–, pero son muestra de que el nivel de gramaticalización de *de allí que* como conector no es alto desde un punto de vista morfológico<sup>17</sup>.

A los ejemplos del Corpus del español, hay que sumar los obtenidos de otros corpus históricos, como el CORDE o el CDH. Del primero hallamos únicamente 7 casos de la primera mitad del siglo XX y 3 de la segunda, todos procedentes de países latinoamericanos (Honduras, Ecuador, Perú y Argentina). El segundo nos aporta 70 casos del siglo XX –todos del último tercio de la centuria–, de 9 países hispanohablantes<sup>18</sup>:

País	<i>De allí que</i>	Subjuntivo	Indicativo
Argentina	22	19	3
Chile	2	1	1
Colombia	4	3	1
Ecuador	2	1	1
España	1	0	1
Guatemala	1	0	1
México	7	5	2
Paraguay	3	1	2
Perú	13	9	4
Venezuela	15	9	6
<b>Total</b>	<b>70</b>	<b>48</b>	<b>22</b>

### 1. Ejemplos registrados de *de allí que* en el CDH, ordenados por países

El único caso documentado de España no es propiamente de este país, ya que *de allí que* aparece en una cita emitida por Luisa Futoransky, escritora argentina, por lo que tendría que computar en Argentina. La tabla 1 nos muestra también los modos empleados en las oraciones que encabeza *de allí que*, en donde constatamos cómo existe un uso mayoritario del subjuntivo, si bien el indicativo se emplea en un 31,5% de los casos.

<sup>17</sup> En Diez del Corral Areta (2015: 246) se considera que la unidad está bastante alejada del prototipo de la categoría de conector consecutivo, ya que no ha alcanzado un alto grado de gramaticalización: presenta variaciones morfológicas y ejerce todavía una función en el contenido proposicional del enunciado que encabeza, conservando el significado referencial del adverbio de lugar que lo conforma.

<sup>18</sup> El CDH no nos permitió obtener los datos de la búsqueda de *de allí que*, por lo que extrajimos los ejemplos sumando varias búsquedas: las de *de allí que* precedido de signos de puntuación que indican pausa (un punto, una coma y un punto y coma). También buscamos la unidad con un guion y un paréntesis de apertura en posición antepuesta, pero no obtuvimos ningún resultado.

La distribución geográfica de *de allí que* con una marcada preferencia de uso en América queda clara también en los ejemplos que nos ofrece el CREA, del cual obtenemos ya un número más cuantioso: 373 casos entre 1975 y 2000, procedentes de 16 países (Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, EEUU, El Salvador, España, Guatemala, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú y Venezuela). De España, en concreto, se obtienen solamente 4 muestras, de las cuales únicamente 2 han podido ser escritas por un español<sup>19</sup>, aunque no se sabe a ciencia cierta. Ambas proceden de artículos de economía de *El País* de 1989, escritos, probablemente, por la misma persona:

11. Por más que ésta haya provisionado los créditos fallidos, el reclamo de las cuantías sigue en pie y buena parte de las perspectivas futuras de esas entidades para generar beneficios se basa en la recuperación de esos créditos. *De allí que* al surgir un bloque de bancos dispuestos a reducir el endeudamiento se acepte la idea, pero como elemento voluntario (CREA, “C.S., Madrid”, *El País*, España, 1989-02-02).
12. compatibilización de los sistemas de gestión, con ser el núcleo de la fusión, no era suficiente, ya que se trata de una fusión de crecimiento que necesita capturar mercado a pleno vapor para justificar la escala adquirida. *De allí que* en rápida sucesión el BBV haya optado por abrir una actividad en la gestión de cartera de clientela de perfil medio y alto. La entidad, denominada Privanza, tiene ya seis oficinas en el país (CREA, “El Banco Bilbao Vizcaya, integrado en un 75%”, *El País*, España, 1989-10-01).

El número de casos documentados por país se recoge en la siguiente tabla:

País	<i>De allí que</i>	Subjuntivo	Indicativo
Argentina	85	64	21
Bolivia	5	2	3
Chile	35	24	11
Colombia	30	20	10
Costa Rica	1	0	1
Ecuador	4	1	3
EE. UU.	1	1	0
El Salvador	6	1	5
España	4	4	0
Guatemala	8	5	3
México	35	32	3

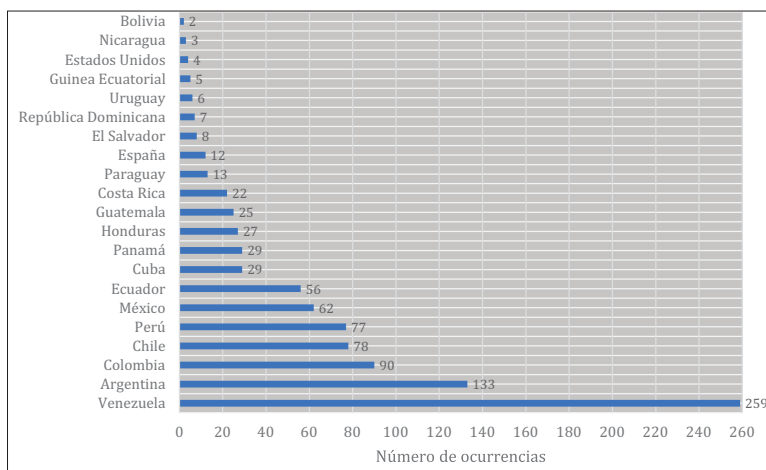
<sup>19</sup> Las otras dos pertenecen a un libro publicado en España, del cual uno de sus autores es un argentino exiliado, y a la cita ya documentada en el CDH de Luisa Futorsky.

Nicaragua	6	3	3
Panamá	3	1	2
Paraguay	3	0	3
Perú	58	38	20
Venezuela	89	52	37
<b>Total</b>	<b>373</b>	<b>248</b>	<b>125</b>

### 2. Ejemplos registrados de de allí que en el CREA, ordenados por países

Los resultados sobre el uso del indicativo y el subjuntivo son similares a los mostrados en la tabla 1. El subjuntivo es el modo preferido, si bien el indicativo se emplea casi en un 33,5 % de los casos.

Por lo que respecta a los usos del conector en el último siglo de la historia del español, el CORPES XXI –que contiene fuentes de 2001 a 2012– nos ofrece casi el triple de ejemplos de lo hallado hasta ahora: 947 ocurrencias. En la tabla siguiente se recopilan por países:



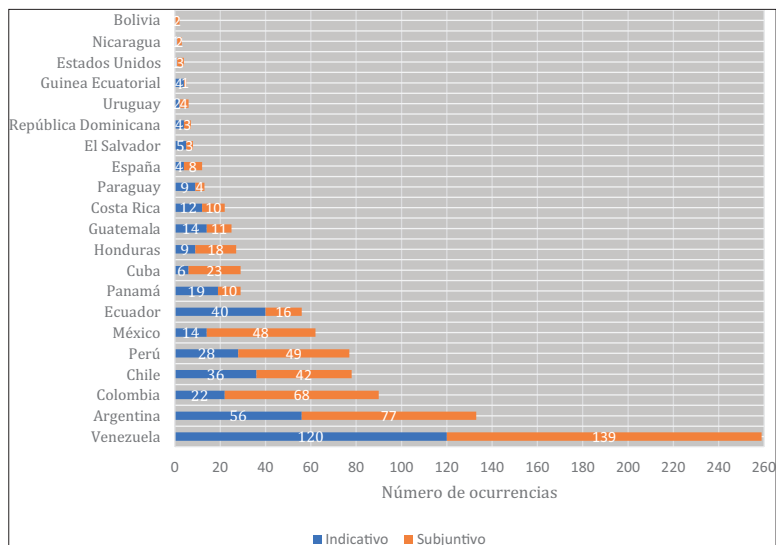
### 3. De allí que por países en Corpes XXI

De los 12 ejemplos que aparecen adscritos a España, solo 1 ha podido ser escrito por un español, aunque no podemos saberlo con certeza, ya que se trata de un artículo de economía de *El País*, cuyo autor desconocemos. De los otros 11, 9 son empleados por autores de procedencia latinoamericana<sup>20</sup> y los otros 2 son errores

<sup>20</sup> De *El mundo*, *El País* y la revista *Espéculo* obtenemos 6 ejemplos que están escritos por el venezolano Gustavo Puerta Leisse y por los colombianos Carlos Jiménez, Guillermo Tedio y Carlos Fajardo Fajardo. De la revista *Medicina naturista* de la Universidad de Zaragoza se contabilizan 2 ejemplos de la venezolana Yanett Palencia Mendoza. Los 4 casos restantes

que nos aporta el corpus, ya que, al buscar los ejemplos en las obras originales de donde proceden, constatamos que no se usaba *de allí que*, sino *de ahí que*.

Aunque el uso del indicativo se ha considerado inusual en las oraciones introducidas por *de ahí/aquí que* (Pérez Saldanya 1999: 3299), de los 947 ejemplos recopilados de *de allí que* lo hallamos en 406 ocasiones, es decir, en un 42,88% de los casos, porcentaje un poco más elevado que el 31,5 % del CDH y el 33,5 % del CREA:



#### 4. De allí que + indicativo/subjuntivo en *Corpes XXI*

El uso del subjuntivo sobrepasa notablemente al indicativo en países como Colombia, Perú o México, si bien, en las dos repúblicas con un mayor volumen de ejemplos (Venezuela y Argentina), el uso del subjuntivo es ligeramente superior al del indicativo. Por otro lado, algunos países, como Ecuador o Panamá, parecen mostrar una clara preferencia por el indicativo, aunque habría que recopilar más ejemplos para verificar estas tendencias.

Al uso del subjuntivo en las oraciones consecutivas se le ha atribuido un carácter temático o de sujeto psicológico, mientras que en algunas oraciones el

---

corresponden a 1) un documento colectivo de la Cooperación Española del Ministerio de Asuntos exteriores, coordinado por Nava San Miguel Abad, pero en el que participan varias personas, entre ellas una ecuatoriana, 2) un artículo del tinerfeño Manuel Morales Martín, cuyo texto original se encuentra en internet y, en vez de *de allí que*, aparece *de ahí que*, 3) una novela de Carmen Alborch en la que también hay un error en el corpus, ya que al recurrir a la obra en sí comprobamos que no se emplea *de allí que*, sino *de ahí que* y 4) un artículo sobre economía de *El País*, cuyo autor desconocemos.

empleo del indicativo otorga un carácter remático a la información que introduce (Pérez Saldanya 1999: 3297-3298). Asimismo, se ha puesto de relieve el uso del indicativo para resaltar la información del predicado de la oración que introduce, cuando entre la locución y el verbo aparecen oraciones relativas o aposiciones que incluyen una información secundaria. Sin embargo, este tipo de complementos se encuentra también con frecuencia en el corpus cuando el verbo se incluye en subjuntivo, como vemos en [13], [14] y [15]:

13. *De allí que* la insistencia de Eduardo Wiesner sobre la necesidad de dejar espacios para que operen los mercados políticos –para él no sólo existe el mercado económico, sino el político– *adquiera* un especial significado a la hora de hacer el análisis del comportamiento de la economía (Corpes XXI, “Estabilidad económica: un problema político”, Colombia, *El País*, 2006-10-18).
14. *De allí que* –como hemos visto– las actuales formas de actuar sobre este problema, a través de este dispositivo institucional, de acuerdo al marco teleológico de la «prevención ante delictum», y que se encuentran codificadas en normas legales e institucionales, *sean* extremadamente similares a aquellas elaboradas en el contexto del imperio de la racionalidad [...] (Corpes XXI, *Inseguridad, prevención y policía*, Argentina, libro, no ficción, 2008).
15. *De allí que* atreverse a romper paradigmas, aceptar la relatividad de la conducta humana, entender el sentido de la vida como un proceso de aprendizaje y por lo tanto aceptar el error, entender que se evoluciona, ‘borrar’ del diccionario la palabra culpa, no *sea* un asunto fácil (Corpes XXI, “Amor y dinero en pareja”, *El País*, Colombia, 2009-01-13).

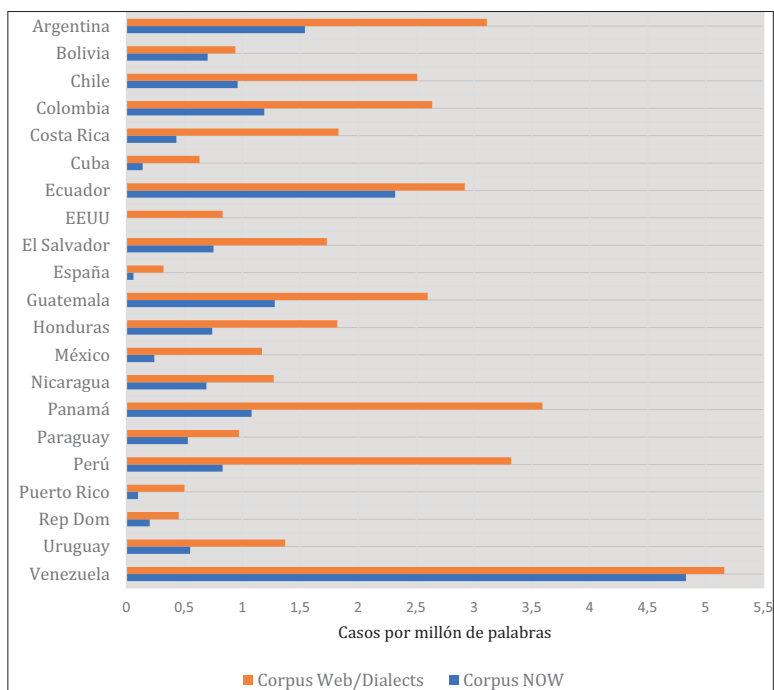
Las diferencias entre los modos empleados podrían ser un rasgo distinguidor de las variantes, si bien habría que comprobar cuántos ejemplos de *de ahí/aquí que* aparecen en una u otra modalidad para ver si realmente el uso del indicativo es menor que el hallado para *de allí que*. Dejamos esto para un estudio comparativo futuro, así como el de los tiempos verbales que encabezan. Por el momento, nos limitamos a ofrecer los datos de los verbos en los que se presenta la oración *de allí que* en Corpes XXI:

Subjuntivo		Indicativo	
<i>Presente</i>	407	<i>Presente</i>	255
<i>Imperfecto</i>	87	<i>Pret. perf. simp.</i>	51
<i>Pretérito perfecto</i>	44	<i>Futuro</i>	32
<i>Pluscuamperfecto</i>	3	<i>Imperfecto</i>	25
		<i>Condicional</i>	24
		<i>Pret. perf. com.</i>	19

5. *Tiempos verbales de la oración encabezada por de allí que en Corpes XXI*

La preferencia por el presente, tanto en indicativo (255/406, es decir, un 62,81% de los tiempos de esta modalidad), como en subjuntivo (407/541, o sea, un 75,23% de los tiempos verbales empleados en este modo), es sobresaliente. Al presente de subjuntivo le sigue el imperfecto, que aparece en un 16,09% de los casos, el pretérito perfecto con un 8,13% y el pluscuamperfecto con un 0,55%. Por lo que respecta al indicativo, vemos más variedad en los tiempos. Tras el presente, los tiempos más utilizados son el pretérito perfecto simple (12,56%), el futuro (7,88%), el imperfecto (6,16%), el condicional (5,91%) y el pretérito perfecto compuesto (4,68%). Estos datos se asemejan a lo documentado previamente en el corpus CREA: de los 373 casos documentados, 188 están en presente de subjuntivo y 80 en presente de indicativo, es decir, casi un 71 % de todos los ejemplos recogidos. El tiempo verbal más frecuente después del presente es el pretérito perfecto de subjuntivo (con 31 casos), seguido del imperfecto de subjuntivo (con 29) y del pretérito perfecto simple (con 22). Los demás tiempos empleados en CORPES XXI se documentan también (en indicativo se consignan 5 casos en futuro, 9 en imperfecto, 3 en condicional y 6 en pretérito compuesto), a excepción del pluscuamperfecto del subjuntivo, del que no se ha hallado ningún caso.

Por último, y como una última muestra más del marcado uso geolectal de *de allí que* en la actualidad, ofrecemos el gráfico siguiente realizado con los datos extraídos del Corpus del español Web/Dialects (2013-2014) y el Corpus del español NOW (2012-2020) con la búsqueda de *de allí que* precedido de punto:



#### 6. De allí que en *Corpus Web/Dialects* y *Corpus NOW*

De ambos corpus obtenemos un total de 7762 ejemplos en 21 países hispanohablantes. De ellos, el que menos casos tiene por millón de palabras es siempre España (un 0.32 en el Corpus del español Web/Dialects y un 0.06 en el Corpus del español NOW). Estos datos contrastan, además, con el empleo de *de ahí que*, del que obtenemos en ambos corpus –también en una búsqueda del conector, precedido de un punto– un total de 39.845 casos, cuya frecuencia de uso por millón de palabras en España es muy elevada (de 9.48 en el Corpus del español Web/Dialects y de 10.62 en el Corpus del español NOW). Asimismo, se obtienen ejemplos de *de aquí que* (1122 casos en Web/Dialects y 458 en NOW), aunque no igualan en número a *de ahí que* y *de allí que*, siendo en la actualidad la variante menos utilizada de las tres. Aun así, hay dos variantes de uso aún más restringido: *de allá que* y *de acá que*, como se expone a continuación.

#### 3.4. DE ACÁ QUE Y DE ALLÁ QUE: OTRAS DOS VARIANTES

*De acá que* y *de allá que* son conectores consecutivos que tampoco han sido recogidos en la bibliografía, si bien esta ausencia se justifica por el uso inhabitual y esporádico que presentan. Más allá del adverbio demostrativo



de lugar<sup>21</sup> que los constituye, la diferencia principal con *de allí que* radica en la falta de muestras en los corpus históricos<sup>22</sup> –por lo que intuimos que son de creación más tardía–, así como en el número de ejemplos obtenidos.

De los 8 corpus, hemos documentado únicamente 7 casos de *de allá que* (1 en Guatemala y 6 en México) y 19 de *de acá que*<sup>23</sup> (en Guatemala, México, Argentina, Honduras, Perú, Colombia, Venezuela y El Salvador). El subjuntivo es el modo verbal preferido, como en los ejemplos [16] y [17], aunque también aparecen encabezando oraciones en indicativo, como en [18]:

16. La cultura judeo-cristiana de los primeros siglos consideraba el morir como una forma de sueño prolongado y la esperanza de un nacimiento hacia la vida eterna, tanto así era de fuerte el concepto que los primeros cristianos se referían a los difuntos con la expresión griega «koimasthai» del lenguaje coloquial «los que duermen». *De acá que* el término cementerio, *derive* del griego «koimeterion» que quiere decir dormitorio, en clara referencia a que los difuntos estaban allí precisamente en un sueño prolongado (Corpus del español NOW, El Salvador, 23.03.2016, *La tumba vacía*, elsalvador.com).
17. Pero el G20 sin expresión multilateral tiene buena retórica, comunicados interesantes, pero no tiene un vehículo específico para que esa retórica se traduzca en resultados concretos. *De allá que haya* un espacio virtuoso a el que vale la pena seguir dedicando tiempo y estudio entre el G20 y las multilaterales (Corpus del español Web/Dialects, México, *Mensaje del Canciller José Antonio Meade durante la presentación*, <http://saladeprensa.sre.gob.mx/index.php/discursos/2863-022>).
18. Mientras el 25 por ciento de los encuestados que salen el jueves manifiesta que su pareja se disgusta cuando éstos van a el encuentro con sus amigos, la cifra asciende a 39 por ciento entre quienes salen el viernes y a 64 por ciento entre quienes lo hacen el sábado. *De acá que* salir un jueves *es* dos veces menos costoso que un viernes y tres veces menor que un sábado (Corpus del español NOW, Colombia, 20.07.2014, *Para verse con los amigos, el jueves es el mejor día*, eluniversal.com.co).

Todos los ejemplos se registran en América, lo que no sorprende, ya que el uso de los adverbios *acá* y *allá* es menor en el español europeo (NGLE 2009: 17.8d).

<sup>21</sup> Después de haber encontrado conectores con la serie de demostrativos *aquí, ahí, allí* era previsible encontrar conectores con *acá, allá, acullá*. Sin embargo, estas dos series de adverbios demostrativos no son simétricas y hoy en día *acullá* se siente arcaico (NGLE 2009: 17.8b). Esto explica que no hayamos documentado ninguna locución con este demostrativo en los corpus del siglo XXI que sí recogen casos de *de allá que* y *de acá que*.

<sup>22</sup> No encontramos casos en el CDH, en el Corpus del español, en el CORDE ni en el CORDIAM.

<sup>23</sup> Los únicos corpus que nos dan ejemplos son el CREA (1 caso, el más temprano, de 1997), el Corpus del español Web/Dialects (14 casos) y el Corpus del español NOW (11 casos).

De este modo, habrá que recopilar más datos en las próximas décadas para ver si su uso se extiende tanto en América como en España.

#### 4. CONCLUSIONES

Los datos de que disponíamos de *de allí que* –no solo desde un punto de vista diacrónico, sino también sincrónico– han sido hasta ahora muy escasos o prácticamente inexistentes. Su ausencia en la bibliografía especializada resulta llamativa, sobre todo en el español actual, por la mayor vitalidad que tiene su uso hoy en día frente a *de aquí que*, cuya mención es habitual. Interpretamos esta carencia como un olvido, tal y como hemos querido destacar con el título de este trabajo<sup>24</sup> y por eso nos planteamos como objetivo ofrecer una aproximación a la historia de esta locución conjuntiva, desde sus primeras documentaciones hasta los ejemplos más actuales que muestran una clara preferencia de uso en el español americano.

Los constituyentes que forman *de allí que* son iguales que los de su conocida y extendida variante *de ahí que* –a excepción, lógicamente, del adverbio– y su comportamiento pragmático-discursivo es el mismo. La diferencia con esta radica en su frecuencia de uso a lo largo de la historia del español, así como en su distribución geográfica. Si bien las primeras documentaciones que obtenemos de *de allí que* datan de principios del siglo XVII –en las que el conector parece haber alcanzado ya el grado de gramaticalización que posee hoy en día–, no será hasta el siglo XXI, gracias al número más elevado de datos que logramos recopilar, cuando podamos estudiar su funcionamiento y su distribución dialectal.

El análisis de los ejemplos nos ha permitido constatar cómo el uso de *de allí que* resulta claramente extraño en el español peninsular desde el siglo XX. Esta marcación dialectal puede estar ligada con el mayor uso del demostrativo *allí* en lugar de *ahí* en algunos lugares de América, tal y como se recoge en la sexta acepción del adverbio *allí* del DLE. Quizás la locución también presentaba un uso preferentemente americano en centurias previas, pero, dada la escasez de muestras documentadas en siglos anteriores al XX, no podemos establecer comparaciones de su empleo a uno y otro lado del Atlántico.

Más allá de documentar cierta frecuencia de uso en países como Venezuela o Argentina, en los que se registra siempre un número más elevado de casos en los corpus consultados (cfr. tablas y gráficos 1, 2 y 3), es digna de mención la

<sup>24</sup> Para evitar esto y dar cuenta de la evolución de algunos marcadores discursivos hasta ahora no estudiados resultaría útil, como ya ha puesto de relieve Pons Rodríguez (2010: 578-579), la vinculación entre la Dialectología Histórica y la Historia de la Lengua. Aunque, como apunta la NGL (46.12a), las diferencias dialectales en el uso de este tipo de unidades son escasas, sí existen y, por tanto, no hay que obviarlas.

modalidad de la oración que la unidad encabeza. Aunque las gramáticas y los estudios especializados de *de aquí/ahí que* han señalado un uso preferencial del subjuntivo –y los datos registrados no lo desmienten–, también es cierto que el indicativo goza de una alta frecuencia de aparición en las oraciones encabezadas por *de allí que*. Este empleo, además, no parece estar ligado al uso de oraciones relativas o aposiciones entre el conector y el verbo de la oración que encabeza, pues estas son frecuentes tanto si el verbo aparece en indicativo, como en subjuntivo. En cuanto a los tiempos de estos verbos, hemos documentado una clara preferencia por el presente, tanto en subjuntivo como en indicativo, seguida de otros como el imperfecto de subjuntivo, el pretérito perfecto simple de indicativo, el pretérito perfecto de subjuntivo o el futuro de indicativo.

Por otro lado, la variación en los demostrativos (*aquí, ahí, allí*) de estas unidades nos ha conducido a buscar y encontrar otros conectores similares, como *de acá que* y *de allá que*, aunque su empleo por el momento es muy reducido. A pesar de que los ejemplos en los corpus consultados son muy escasos y todos se adscriben, como es esperable, a América, su observación y análisis permite constatar que se trata de dos variantes más del conocido conector *de ahí que*. Habrá que esperar, quizás, unas cuantas décadas para ver si el uso de *de acá que* y *de allá que* se extiende y logra alcanzar al del ya asentado *de ahí que*.

Además de seguir la pista a estas dos variantes, queda realizar un estudio comparativo de *de aquí que*, *de ahí que*, *de allí que*, *de acá que* y *de allá que* que nos permita entender mejor el uso de todas ellas, así como su distribución geográfica a lo largo de toda la historia del español.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ÁLVAREZ MENÉNDEZ, ALFREDO IGNACIO. 1999. Las construcciones consecutivas. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.). *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, pp. 3739-3804. Madrid: Espasa.
- BUSTOS TOVAR, JOSÉ JESÚS DE. 2002. Mecanismos de cohesión discursiva en castellano a fines de la Edad Media. En María Teresa Echenique Elizondo y Juan Sánchez Méndez (eds.). *Actas del V Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, pp. 53-84. Madrid: Gredos.
- CASADO VELARDE, MANUEL. 1993. *Introducción a la lingüística del texto*. Madrid: Arco/Libros.
- COROMINAS, JOAN Y JOSÉ ANTONIO PASCUAL. 1980-1991. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid: Gredos.
- CORTÉS RODRÍGUEZ, LUIS. 2000. Conectores, marcadores y organizadores como elementos del discurso. En José Jesús de Bustos Tovar (coord.). *Lengua, discurso, texto. I Simposio Internacional de análisis del discurso*, pp. 539-550. Madrid: Visor.
- CORTÉS RODRÍGUEZ, LUIS Y MARÍA MATILDE CAMACHO ADARVE. 2005. *Unidades de segmentación y marcadores del discurso*. Madrid: Arco/libros.
- DE BENITO MORENO, CARLOTA. 2019. Los corpus del español desde la perspectiva del usuario lingüista. *Scriptum digital* 8: 1-21.
- DEL REY QUESADA, SANTIAGO. 2010. El estudio histórico de marcadores del discurso: ¿un problema de perspectiva? *Revista de Historia de la Lengua Española* 5: 105-128.

- DIEZ DEL CORRAL ARETA, ELENA. 2014a. Por ello, por eso y por esto en las 'Informaciones de parte y oficio' de la Audiencia de Quito (XVI-XVII). En Vicente Álvarez Vives, Elena Diez Del Corral Areta y Natacha Reynaud Oudot (eds.). *Dándole cuerda al reloj. Ampliando perspectivas en lingüística histórica del español*, pp. 427-443. Valencia: Tirant Humanidades.
- \_\_\_\_\_. 2014b. Problemas metodológicos en el estudio histórico de los marcadores del discurso. En Vicente Álvarez Vives, Elena Diez Del Corral Areta y Natacha Reynaud Oudot (eds.). *Dándole cuerda al reloj. Ampliando perspectivas en lingüística histórica de la lengua española*, pp. 93-101. Valencia: Tirant humanidades.
- \_\_\_\_\_. 2015. *Los conectores consecutivos en documentos coloniales de la Audiencia de Quito (1563-1822)*. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert.
- DOMÍNGUEZ GARCÍA, MARÍA NOEMÍ. 2007. *Conectores discursivos en textos argumentativos breves*. Madrid: Arco/Libros.
- FUENTES RODRÍGUEZ, CATALINA. 1987. *Enlaces extraoracionales*. Sevilla: Alfar.
- \_\_\_\_\_. 2001. Los marcadores del discurso, ¿una categoría gramatical? En Elena Méndez, Josefa María Mendoza y Yolanda Congosto (eds.). *Indagaciones sobre la lengua. Estudios de filología y lingüística españolas en memoria de Emilio Alarcos*, pp. 323-348. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- GARACHANA CAMARERO, MAR. 1997. *Los procesos de gramaticalización: una aplicación a los conectores contraargumentativos*. <https://www.tesisenred.net/handle/10803/1700#page=1>: Tesis en línea.
- HERRERO RUIZ DE LOIZAGA, FRANCISCO JAVIER. 2003. Conectores consecutivos en el diálogo de los siglos XV y XVI (1448-1528). *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica* 21: 59-102.
- HERRERO RUIZ DE LOIZAGA, FRANCISCO JAVIER. 2006. Conectores consecutivos en textos dialogados del siglo XVI (1534-1596). En Manuel Casado Velarde, Ramón González Ruiz y María Victoria Romero Gualda (eds.). *Análisis del discurso: lengua, cultura, valores, actas del I Congreso Internacional (Universidad de Navarra, Pamplona, noviembre de 2002)*, pp. 1745-1761. Madrid: Arco/Libros.
- HICKEY, LEO. 2004. Spanish pragmatics. Whence, where, whither? En Rosina Márquez Reiter y María Elena Placencia (eds.). *Current Trends in the Pragmatics of Spanish*, pp. 3-14. Amsterdam, Filadelfia: John Benjamins.
- IGLESIAS RECUERO, SILVIA. 2007. Marcadores del discurso e historia del español: *al fin, en fin y finalmente*. En I. Delgado y A. Puigvert (eds.). *Ex admiratione et amicitia. Homenaje a Ramón Santiago*, pp. 623-645. Madrid: Ediciones del Orto.
- KOCH, PETER Y WULF OESTERREICHER. 2007 [1990]. *Gesprochene Sprache in der Romania: Französisch, Italienisch, Spanisch*. Tübingen: Niemeyer.
- LOUREDA LAMAS, ÓSCAR Y ESPERANZA ACÍN VILLA (EDS.). 2010. *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*. Madrid: Arco/libros.
- MANZANO ROVIRA, CARMEN. 2011. *Tesis doctoral: La expresión de consecuencia en la narrativa picaresca. Nivel oracional y discursivo*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- MARTÍN ZORRAQUINO, MARÍA ANTONIA Y JOSÉ PORTOLÉS LÁZARO. 1999. Los marcadores del discurso. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.). *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* 3: 4051-4213. Madrid: Espasa-Calpe.
- MARTÍNEZ SÁNCHEZ, ROSER. 1997. *Conectando texto. Guía para el uso efectivo de elementos conectores en castellano*. Barcelona: Octaedro.
- MEDEROS MARTÍN, HUMBERTO. 1988. *Procedimientos de cohesión en el español actual*. Santa Cruz de Tenerife: Excelentísimo Cabildo Insular de Tenerife.
- MONTOLÍO DURÁN, ESTRELLA. 2001. *Conectores de la lengua escrita*. Barcelona: Ariel.
- NGLE. 2009. *Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. Nueva Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa Calpe.

- PÉREZ SALDANYA, MANUEL. 1999. El modo en las subordinadas relativas y adverbiales. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.). *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. pp. 3253-3322. Madrid: Espasa.
- PONS BORDERÍA, SALVADOR. 1998. *Conexión y conectores: estudio de su relación en el registro informal de la lengua*. Valencia: Universitat de Valencia.
- PONS RODRÍGUEZ, LOLA. 2010. Los marcadores del discurso en la historia del español. En Óscar Loureda Lamas y Esperanza Acín Villa (eds.). *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, pp. 523-615. Madrid: Arco/libros.
- \_\_\_\_\_. 2015. Prejuicios y apriorismos en la investigación histórica sobre marcadores discursivos (con algunas notas sobre ‘así las cosas’). En Margarita Borreguero Zuloaga y Sonia Gómez-Jordana Ferary (eds.). *Marqueurs du discours dans les langues romanes: une approche contrastive*, pp. 285-303. Limoges: Lambert Lucas.
- PORTOLÉS LÁZARO, JOSÉ. 2001 [1998]. *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel.
- SANTOS RÍO, LUIS. 2003. *Diccionario de partículas*. Salamanca: Luso-Española de Ediciones.
- SCHIFFRIN, DEBORAH. 1987. *Discours markers*. Cambridge: Cambridge University Press.
- VERANO LIAÑO, RODRIGO. 2014. Marcadores del discurso, Edad Media latina y orígenes del español (con anotaciones sobre el reformulador ‘en suma’). En Vicente Álvarez Vives, Elena Diez Del Corral Areta y Natacha Reynaud Oudot (eds.). *Dándole cuerda al reloj. Ampliando perspectivas en lingüística histórica de la lengua española*, pp. 147-167. Valencia: Tirant Humanidades.

#### CORPUS CONSULTADOS:

- CDH = INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN RAFAEL LAPESA DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2013): Corpus del Nuevo diccionario histórico (CDH) [en línea]. <<http://web.frl.es/CNDHE>>
- CORDE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]: Corpus diacrónico del español. <http://www.rae.es>
- CORDIAM = ACADEMIA MEXICANA DE LA LENGUA: Corpus Diacrónico y Diatópico del Español de América. [www.cordiam.org](http://www.cordiam.org)
- CORPES XXI = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES). <http://www.rae.es>
- Corpus del Español = DAVIES, Mark: El corpus del español. <https://www.corpusdelespanol.org/>
- Corpus del Español Mexicano Contemporáneo (CEMC). <http://www.corpus.unam.mx/cemc>, software AMATE ver. 1.0, [30/04/2020].
- COSER = FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés (dir.) (2005-): Corpus Oral y Sonoro del Español Rural. <[www.corpusrural.es](http://www.corpusrural.es)>. ISBN 978-84-616-4937-2. [consulta: 05/05/2020].
- CREA = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. Corpus de referencia del español actual. <http://www.rae.es>
- ESLORA = ESLORA: Corpus para el estudio del español oral. <<http://eslora.usc.es>>, versión 1.2.2 de noviembre de 2018, ISSN: 2444-1430. [consulta: 05/05/2020].

